

## PRESENTACIÓN DEL LIBRO "AL MARGEN DE LOS DÍAS"

Estamos reunidos para presentar y celebrar el séptimo libro de poesía de Carmen Salamanca Gallego: "Al margen de los días".

Veinte años coordinando grupos de poesía, gerente de la Editorial Grupo Cero, participando en la corrección de pruebas, edición y difusión de sus publicaciones, o bien siendo la pluma de oportunas editoriales, dirigiendo o colaborando en las revistas que ha publicado Grupo Cero, avalan la trayectoria de Carmen que además, según reza en la contra portada del libro, sigue cursando estudios en la Escuela de Psicoanálisis y Poesía, por lo que no cabe duda de la influencia del psicoanálisis en su poesía, en sus textos, en su quehacer.

Nació "Entre palabras", en "Noches de piel" agazapada en "El revés del pájaro" se hizo con el "Ojo de cristal" y en ese "Equilibrio inestable" viajando por "Cielos olvidados" escribió "Al margen de los días"

Carmen nos habla en este libro como otras veces de un goce que transita junto a su escritura, que se produce más allá de la razón. Nos dice más allá de los intentos de negar una verdad, Huir es imposible, es decir el deseo pulsará. En ese lugar una poesía y psicoanálisis. Nos recuerda el Yo es Otro de Rimbaud y responde a la determinación inconsciente que condiciona el habla.

Escribe a la mujer y escribe a la poesía

En el primer apartado, Del amor, ¿quién sino ella, puede ser una mujer inolvidable y a quién amará locamente?: Deslizo mi fe de carboncillo

sobre la blanca estepa de los días

mientras ocultas en mis dedos,

olvidadas cicatrices reviven en mis ojos

.....

Apenas una rendija

para intuir un sol casi inventado

rayo a rayo, en tímidos cuadernos del ayer  
porque hoy la amaré locamente.

En la Interrupción del goce (con su madre) ella se vuelve letra

Todos y ninguno, eso éramos, materia  
fértil para el amor, semilla y humus  
donde el futuro germinaría humanidad.

Después aconteció el silencio y la brecha  
se extendió por el alma: aquél goce,  
interrumpido, desató esta realidad.

Su poesía nos habla de un ser mortal,

Nada corrige el destino, nada sabe el alma, y sin embargo...

concluye luego de enumerarnos varias situaciones donde un ser se encuentra a diario con ese vacío y a diario vuelve a empezar: Y todo eso transcurre en una página.

El tiempo no era obstáculo, ni la pereza del retorno,  
ni los límites de altura o dimensión. Nada impedía  
nuestro amor, cuando la noche estrellada surgía.

La vida que transcurre al margen de los días genera poesía y a veces baja a la tierra para celebrar bodas, cumpleaños y nacimientos de sus seres queridos y ella misma.

El segundo apartado, De la Vida, comienza Un camino que nada detendrá, donde deja por sentado un compromiso con la escritura. Poemas enlazados a sus vivencias, su ser viviente, a las exigencias del súper yo, un policía arrepentido, y a la necesidad de trabajar para luchar por la comida.

No deja este apartado sin antes alentar a la mujer trabajadora a escribir su historia y a los humanos les advierte que es el voto de silencio lo que mata.

Por último la 3a sección, De la libertad. No podría existir si no como contrapartida del sometimiento: a uno mismo: Hoy, Carmen, quiero liberarte de mí. Nos habla de la ceguera del amor, del lastre de la religión. Y del sometimiento al poder : yo esperaba el momento en que nuestra independencia se convirtiera en libertad, contra los que barajan a su antojo nuestro futuro.

De la certeza de la finitud "mientras tanto mis manos, amenazan esa condena de silencio, donde la muerte espera, sin remisión mi caída. Y espera del mañana un futuro a golpe de palabras escritas. "Nada sobrevivirá al tiempo, a mis huesos raídos, a mi piel ajada, a mi alma de animal subterráneo, si no lo escribo".

Dice el poeta Leopoldo de Luis, en el prólogo del segundo libro "Noches de piel: Hay una queja existencial al fondo de la poesía de Carmen, o quizás un desencanto. Sin embargo, no es poesía de renuncia, sino de esfuerzo indeclinable.

Y futuro en la vida de Carmen es escritura, y es Grupo Cero:

Un grupo, un desafío a la razón, encarnado en tu cuerpo, escribe en el poema Lo que tiene la vida, al 74 cumpleaños de Menassa y en ese barco que surca el derrotero de la vida, ella se embarca, para arribar al paraíso que soñamos.

"Cuando una mujer goza, hay que dejarla gozar", palabra de su amado maestro, a quien Carmen dedica en todos sus libros poemas que reconocen la deuda simbólica que mantiene a través del tiempo con el que le diera el pase a la escritura.

Gocemos junto con ella con su voz y sus versos.

Olga de Lucia Vicente